

CARTA A ZAPLANA

Me permitirán los oyentes de Radio Gandía que les lea la carta que acabo de escribir al señor Zaplana:

Estimado señor: Confieso que ignoro el funcionamiento interno de los partidos. Pero el alucinante viaje a ninguna parte del PP gandiense, me lleva a pensar que los encargados, la cúpula, los responsables del Partido en la capital no tienen la más mínima idea de la realidad social de esta ciudad.

Por lo que observo, cualquier personaje del partido que se mueva o brujulee en los aledaños del poder, dice un buen día: “Yo tengo una prima, médico, en Gandia, que podría valer” o “Yo tengo un amigo arquitecto, con apellido de mucho fuste en Gandia, que sería un buen candidato”. Así, de un modo tan simple, surgen los candidatos.

Luego, se les lee la cartilla al grupito de 20 o 30 cofrades locales, que, como sucede en los partidos, forman el núcleo duro de toda la vida, y que, dicho con todos los respetos, son unos perfectos desconocidos. Con esta bendición de trámite, el candidato comienza el calvario para buscar compañeros de viaje, que serán examinados y discutidos por el sanedrín local. Hasta lograr una lista cerrada bajo las siglas sacrosantas del Partido.

El resultado no puede ser peor. Hace quince días presentaron su dimisión los números 2 y 3 de la lista y se espera que dimitan dos más, los próximos días. ¿Puede creer usted, que nadie de Valencia les ha llamado para preguntarles cuál es el verdadero motivo de su renuncia? . Pero es que además, en esta ceremonia de la confusión, tampoco los dimisionarios han aclarado a sus votantes el porqué de este abandono del barco.

Comprendo que usted no puede conocer la historia política y familiar de cada pueblo. Ni quienes son las personas más o menos valoradas en los diversos ambientes, culturales, deportivos, económicos o profesionales.

Yo no soy hombre de partido, ni de club, ni de equipo, ni de cofradía. Tengo la mala costumbre de ir por libre, pero siento un gran cariño por mi ciudad, y dado que Gandia necesita una oposición seria, por simple higiene democrática, y mi amiga Pepa Frau, como es lógico, no le va a dar ninguna pista, le invito a comer para contarle, quien es quien, en esta ciudad.